|  |  |
| --- | --- |
| **COLEGIO EMILIA RIQUELME****ACTIVIDAD PERIODO**  |  |
| **Fecha:****Junio 16 de 2020** | **Grado:****7 °** | **Área:** **Ética y valores**  | **Profesora:****Hna. Luz Adiela Arredondo** |

**Muy queridas estudiantes: una vez más el Señor nos da la oportunidad de encontrarnos en esta nueva semana que por su bondad nos regala, y después de haber celebrado en el día de ayer, con gran solemnidad nuestra gran fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo; misterio Eucarístico donde todo un Dios se hace alimento para nosotros, para toda la humanidad.**

**Él se nombra a sí mismo “Pan de vida” y Él sabe que nosotros sin El somos nada. Pereceríamos sin su presencia, sin alimentarnos diariamente de su palabra y de su amor y sin tener en nuestro espíritu ese toque divino del Pan que bajó del cielo.**

**Mi invitación para esta semana es que compartas con tu familia la siguiente reflexión del Papa Francisco con motivo de la solemnidad, oren y reflexionen a través de ella; que puedan acercarse cada vez más a Jesús Eucaristía y beber de esa fuente de vida que calma nuestra sed y nuestra hambre, bendiciones para todos en tu casa.**

**Te dese también muchos éxitos en los bimestrales de esta semana.**

Jesús dijo que Él es el pan de vida y cuando Jesús hizo esta afirmación Él estaba pensando en varias cosas a la vez las cuales eran muy fuertes y tenían un gran significado para los discípulos a quienes se estaba dirigiendo:

El pan era uno de los alimentos principales en la dieta de los judíos. El pan más que un alimento era un estilo de vida:

Pensar en pan era algo que abarcaba muchas áreas de la vida social, la manufactura del pan ocupaba tanto el tiempo y el esfuerzo de muchos hombres y mujeres judías los cuales se dedicaban precisamente hacer el pan diario para alimentar a los niños, a los ancianos, a los adultos, a los hombres, a las mujeres, a los extranjeros, a los judíos, a los romanos, a los griegos y a todo aquel que pasara por las ciudades de Israel en los tiempos de Jesús.

Que belleza, ¿verdad?  Jesús el pan de vida no sería de propiedad privada de nadie, su obra alimentaria al mundo entero sin límites de edades, sexo, nacionalidad.

Jesús sabía que después de su muerte y habiéndose levantado de los muertos en su gloriosa resurrección Él se convertiría para muchos no tan sólo en su Salvador,  o solamente en el perdonador de sus  pecados sino también en su razón para vivir, su motivación,  fortaleza eterna y El Nombre de Jesús estaría tan enraizado en los corazones de sus seguidores que la gran mayoría ocuparían día y noche trabajando, creando, escribiendo, en pocas palabras alimentándose y alimentando a otros con el pan celestial: Cristo Jesús.

La gran verdad que muchos no han entendido es que conocer a Jesús realmente te levanta, te reanima, te da una nueva razón para vivir. El no tener a Jesús nos deja vacíos, cuando Jesús llega a nuestra vida, nos llena, nos alimenta y este alimento nos da la fuerza para continuar a una vida llena de satisfacción.

Su palabra dice que Él nos llama a nosotros, Él nos ha escogido a nosotros primero, si tu estas en Jesús, o apenas sientes curiosidad por acercarte a Él, es simple y sencillamente porque Jesús te ha escogido, y te está llamando. Se te está dando el privilegio de alimentarte de El: alimentarse de Él va más allá de un lindo ritual.

Si no te alimentas de Él, nada que sustituya al pan de vida calmará tu inquietud, (comes y no te llenas, tratas de ser feliz ocupándote en tus cosas, pero así nunca lograrás la felicidad).

 Si sientes hambre por El, puedes acercarte ahora mismo y simplemente cerrar tus ojos en respeto y adoración y decirle, Jesús, mi pan de vida, dame de ti.

Él se nombra a sí mismo “pan de vida” y Él sabe que nosotros sin Él somos nada, pereceríamos sin su presencia, sin alimentarlos diariamente de su palabra y de su amor, y sin tener en nuestro espíritu ese toque divino del pan que bajó del cielo.

Como dice una popular canción cristiana: ***Es Jesús el pan de vida, mi necesidad primera y sin El yo nada fuera***… aquí está la letra, gózate:

**Cuando flaquea mi fe y siento desfallecer**

**Cuando no puedo seguir y faltan fuerzas en mí**

**Puedo a la mesa venir y puedo el pan compartir**

**Es Jesús el pan de vida el maná de mi desierto, mi energía**

**Mi sustento es Jesús el pan de vida mi necesidad primera y sin ti**

**yo nada fuera porque Jesús es pan de vida eterna**

**Cuando flaquea mi fe y siento desfallecer**

**Cuando no puedo seguir y faltan fuerzas en mí**

**Puedo a la mesa venir y puedo el pan compartir**

La presencia de Cristo Eucaristía es un fuego que quema en nosotros las actitudes egoístas, nos purifica de la tendencia a dar sólo cuando hemos recibido, y enciende el deseo de hacernos, también nosotros, en unión con Jesús, pan partido y sangre derramada por los hermanos, aseguró el Santo Padre Francisco.

Teléfono fijo 3628795

 Celular 3116057721 luzadiela@campus.com.co